

EL SECRETO DE SKINNER.

FERNANDO RODRIGUEZ BORNAETXEA

1.- PRESENTACION.

Skinner publicó en Enero de 1934 un artículo en el *Atlantic Monthly* titulado, ¿Tiene un secreto Gertrude Stein?. El *Atlantic* era una publicación de calidad. El fenómeno de las revistas fue la forma de sobrevivir de buena parte del ambiente literario de la época. Había revistas de relatos del oeste, policiacos, de ciencia ficción o de sexo, revistas especializadas en relato corto de tono más "elevado" y otras. Pero los escritores serios, de éxito, publicaban en revistas como el *Atlantic*.

Gertrude Stein había publicado el año anterior en la misma revista, algunos de los escritos que constituían "La Autobiografía de Alice B. Toklas". El libro estaba compuesto de materiales de su primera época y de las innovaciones de su obra posterior, tenía entonces 59 años y el libro iba a constituir el éxito que venía a reconocer una obra literaria que había comenzado 38 años atrás.

Skinner leyó en una de las entregas, que la Stein había realizado una investigación con Münsterberg, cuyos resultados habían sido publicados en la "*Harvard Psychological Review*". Buscó el artículo, que se titulaba "Automatismo motor normal" (1896), y preguntó a Mary Lou White amiga y miembro de la junta editorial del *Atlantic* si podía interesarles un artículo argumentando que buena parte de la obra de la Stein estaba compuesta de escritura automática.

La denuncia de Skinner se basaba en el contenido del texto aparecido en la revista de Harvard. Escrito al alimón con Leon M. Salomons, filósofo y matemático interesado en la nueva ciencia de la psicología, buscaba elementos desconocidos de la personalidad. Para ello, investigaban los límites de sus automatismos motores. Provocaban la escisión de sus propias personalidades de manera deliberada y artificial. Uno de los métodos que utilizaban era la escritura automática. Al parecer, la Stein tenía gran habilidad en la materia y practicaba leyendo su propio texto cuatro o cinco palabras por detrás de la mano que lo iba escribiendo. Según Skinner, aunque sus primeras obras no responden a esa técnica, las posteriores a 1912 vuelven a recuperar ese aspecto de "segunda personalidad" que en el caso de "La Autobiografía de Alice B. Toklas" cobra tintes más extraños puesto que el manuscrito fue entregado firmado por la Toklas, compañera de toda la vida de la Stein.

2.- GERTRUDE STEIN.

Aunque más conocida por el retrato que de ella hizo Pablo Picasso, la principal aportación de Gertrude Stein al mundo de la cultura está en la literatura donde se adentró por caminos poco transitados. Se dice de su prosa que era perturbadora, de personajes pobres, negros o inmigrantes, comunicada mediante experimentos con patrones verbales discontinuos, circulares, conectados por el pensamiento. Colecciones de frases, de listas, catálogos, estructuras lingüísticas organizadas sorprendentemente, ensayos psicológicos que desafiaban los fines novelísticos convencionales.

La Stein, que se diferenciaba del resto de sus contemporáneos literatos por ser mujer, judía, lesbiana y culta, basculó entre el aislamiento de la disciplina estética y la fama resultado del compromiso. Fue discípula en el Radcliffe College de William James y utilizó su conocimiento de la psicología para describir y hacer que sus personajes describieran, de formas nuevas e inesperadas. En 1903 se trasladó a París y sólo regresó una vez a los EEUU en 1934, precisamente el año que Skinner publicó su artículo sobre ella.

El artículo de Skinner fue muy polémico, como era de esperar. Unos, como el *New York Times*, se pusieron de parte de la Stein aunque lo calificaron de "agudo y urbano". El *Times* dijo "¿Acaso Mr. Skinner es sordo a la música o insensible a la magia?". El *Boston*

Sunday Herald decía que Gertrude Stein "prescindía de los últimos esfuerzos de los hombres de ciencia para explicar su obra."

En la Autobiografía de Skinner consta que la Stein le escribió al editor del Atlantic Ellery Sedgwick, en estos términos:

"Muchísimas gracias por sus amables palabras y por el Atlantic con el artículo de Skinner sobre mi escrito. No es tan automático como él cree. Si guarda algún secreto, está en el otro extremo. Creo que lo consigue a través de una conciencia excesiva, pero de qué me serviría explicárselo si él es psicólogo y yo lo he sido también. Además, cuando no es demasiado serio, él es un buen psicólogo."

3.- SKINNER Y LA LITERATURA.

Skinner había defendido su doctorado en 1931 en Harvard, con Boring, sucesor de Münsterberg, al frente del Laboratorio de Psicología que fundara James. Boring consideraba que la Psicología era algo más que una "ciencia de la conducta", aunque Skinner consiguió, en cierta medida, su propósito de hacerla aparecer como tal.

En otoño del mismo año, Skinner, que había accedido a una suculenta beca en Harvard, conoció a Mary Louise White por medio de quien se comenzó a relacionar con ambientes artísticos y literarios.

La literatura había sido la gran fantasía de Skinner durante sus años de bachillerato y universidad. En su autobiografía recuerda cómo, al acabar la universidad, se puso a prueba durante un año y fracasó, lo que le hizo reaccionar con amargura contra ella: "Fracasé como escritor porque no tenía nada importante que decir, pero no podía aceptar esta explicación. La culpa tenía que ser de la literatura."

De todas formas, nunca renunció del todo a ella. La relativa estabilidad lograda tras el doctorado y la beca, le permitió esbozar un proyecto que denominó, "Plan de campaña para los años 30-60", del que la última parte estaba dedicada a "Teorías del conocimiento (no científicas). Sus notas decían: "Crítica literaria. Teoría conductista de la creación. Publicar muy tarde, en caso de publicar algo."

Hoy podemos decir que fue fiel a su esquema, aunque su interés por los aspectos verbales y creativos no le abandonasen ya, a partir de este momento.

4.- LA LITERATURA NORTEAMERICANA.

La novela norteamericana empezaba a ser reconocida internacionalmente (Sinclair Lewis había recibido en 1930 el premio Nobel de literatura), aunque muchos de sus principales exponentes desarrollaran su obra fuera de su país. Su principal innovación es la habilidad en multiplicar los ángulos de visión, tal vez por influencia de la técnica cinematográfica. Los relatos en primera persona, las semiautobiografías más o menos disimuladas eran un formato característico de la época frecuentado por Hemingway, Scott Fitzgerald o Miller. La Stein llegó a escribir más de 100 retratos literarios.

El Modernismo fomentó la creencia en el arte como senda de auto-realización y sirvió para expresar el rechazo del proceso de legislación de la moral, defensa de los prejuicios y acumulación de dinero que estaba viviéndose en EEUU. Pero el descontento izquierdista fue rápidamente sofocado y comenzaron las deportaciones. El golpe definitivo fue la ejecución de Sacco y Vanzetti.

Una de las respuestas ante la sensación de desastre socio-cultural fue la expatriación. El apartamento de Gertrude Stein en París se convirtió, durante los años 20 y 30, en refugio y lugar de reunión de americanos como Hemingway, Henry Miller, Sherwood Anderson, William Faulkner, F. Scott Fitzgerald, dos Passos y europeos como Matisse, Picaso y los surrealistas. Fueron precisamente éstos los que a finales de los 10 y principios de los 20 habían hecho de la escritura automática una forma de literatura.

El hecho de que el artículo de Skinner esté fechado en 1934 hace que su argumentación parezca lo suficientemente prudente como para que la crítica literaria de la época hubiese reaccionado de otra manera. El surrealismo había empezado quince años

atrás con la publicación de Breton y Soupault de "Les Champs Magnétiques". "Por entonces -dice Aragon- no utilizábamos el término más que para aludir a lo que después se llamó escritura automática". El Primer Manifiesto define Surrealismo como: "Automatismo psíquico puro mediante el que se propone expresar, sea verbalmente, sea por escrito, sea de cualquier otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Dictado del pensamiento, en ausencia de todo control ejercido por la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral". La técnica era conocida y la corriente que la sustentaba estaba lo suficientemente consolidada y relacionada con la Stein como para que la crítica hubiese aceptado sin escándalo la afirmación de Skinner. Sin embargo, los defensores de Gertrude Stein protestaron enérgicamente ante la acusación de aquel.

5.- LA ESCRITURA AUTOMÁTICA Y LA PSICOLOGIA.

Pero entonces, ¿de donde viene el interés de la Stein sobre la escritura automática? Pensemos que sus investigaciones son de 1896 y el surrealismo no hará su aparición hasta 1919. Skinner empieza su argumentación atribuyendo el origen de los experimentos de escritura automática a la "ouija", sistema de adivinación utilizado por los espiritistas y los aficionados al esoterismo.

No cabe duda de que los surrealistas se inspiraron en el esoterismo. Aspiraban a un saber absoluto que permitiese descifrar las misteriosas relaciones del hombre con el Universo. Para ello se valían del conocimiento intuitivo, más allá del razonamiento discursivo. El individuo debe recobrar sus poderes perdidos a lo largo de siglos de despotismo de la razón y la lógica. De ahí las alusiones al poeta "atento" que logrará llegar a ese punto donde todas las antinomias desaparecen en la Unidad reconocida del Universo. El único camino es sumergirse en los abismos del sí mismo.

Los surrealistas no eran los primeros en practicar el automatismo, ahí están Hoffmann, Nietzsche, Diderot, Goethe y otros. No creemos equivocarnos señalando la tradición poética del romanticismo alemán; Novalis, Hölderlin, o videntes como Nerval, Hugo, Baudelaire o Rimbaud. Escribía este último en 1871: "Quiero ser poeta y trabajo para volverme vidente: Se trata de llegar a lo desconocido a través del desbarajuste de todos los sentidos. Los sufrimientos son enormes pero hay que resistir, hay que haber nacido poeta y me he reconocido poeta. No es totalmente culpa mía. Es una falsedad decir: pienso. Habría que decir: Me piensan. Yo es otro."

Skinner no se equivocaba al decir que la escritura automática era práctica de "mediums" y espiritistas, pero había sido, ya entonces, objeto de importantes investigaciones psicológicas y psiquiátricas. La "Psicología médica", denominación de la incipiente Psiquiatría a finales del XIX, se interesaba por las llamadas enfermedades del magnetismo: sonambulismo, letargia, catalepsia, personalidad múltiple e histeria. En 1888, Frederic Myers, uno de los fundadores de la "London Society for Psychical Research" y uno de los principales inspiradores de los surrealistas, ya había llamado la atención sobre algunos casos de escritura automática (1). Pierre Janet, en una comunicación para el famoso symposium americano sobre el subconsciente de 1907 (2) defendió, contra Münsterberg, que este tipo de fenómenos no eran completamente explicables en términos fisiológicos. Alfred Binet en "Sobre la doble conciencia" (1889), tras subrayar que la escritura automática es el mejor conocido de los fenómenos de su estudio, concluye que éstos atestigüan la existencia de "centros de conciencia" independientes del centro común, y que aquellos son accesibles en buena parte de los sujetos normales.

Los experimentos más representativos sobre escritura automática los debemos, sin embargo, a Morton Prince y William James. Prince, trabajó en la línea de Janet estudiando personalidades múltiples y coconscientes. Fundó en 1927 la clínica psicológica de Harvard, introduciendo por primera vez el término Psicología Dinámica en un registro oficial académico, lo que constituyó un hito fundamental en la independización de la Filosofía y en el acercamiento a la Psicopatología. En 1900 (3), Prince distinguía dos tipos de escritores automáticos; los que escriben inconscientemente y los que, sus escritos se corresponden

con las ideas del escritor en el momento de la ejecución, aunque "surja de ninguna parte y sin ninguna relación lógica asociativa de la mente".

James abordó el tema en varias de sus obras (4), incluidos los "Principles" donde, en el capítulo sobre "La conciencia del Self" sugiere que en vez de hablar de duplicación del self se debe hablar de duplicación de los objetos en el flujo de la conciencia.

No obstante, debemos señalar que las investigaciones de Gertrude Stein junto con Solomons son, probablemente, de las primeras en realizarse en laboratorio, con un diseño experimental perfectamente elaborado. Sus trabajos han sido revisados y repetidos posteriormente por diferentes investigadores. En 1976 y 1980 concretamente, el precursor de la psicología cognitiva, Ulric Neisser, realizó junto a un equipo de investigación de Cornell, un interesante estudio sobre las habilidades de la atención dividida y, un teórico del aprendizaje de Yale, Ernest Hilgard, se interesó por los fenómenos de "conciencia dividida", como la escritura automática (5).

Queda, por tanto, probado el interés de la psicología de todos los tiempos y tendencias por el fenómeno que nos ocupa y la importancia de la Stein en su estudio experimental. Pero no es tanto la dimensión psicológica como la literaria la que preocupaba a Skinner.

6.- SKINNER, STEIN Y EL SIGNIFICADO.

Para B.F., al contrario que para Stein, una composición literaria "no es un hecho por sí mismo" y hay cuestiones, el sentido es una de ellas, que cabe legítimamente plantear. Subraya como "de importancia para nuestra teoría", el hecho de que "entre 1896 y 1912, miss Stein conociera a Picasso y a Matisse". Stein, entrenada en defender a sus amigos contra la pregunta ¿Qué significa?, había optado por publicar algo que no era más que el resultado de un experimento, de dudoso significado y por tanto, no publicable.

Siempre según Skinner, una clase de significado que cabría encontrar sería el psicológico, representado por "los freudianos", pero no es este el sentido que le interesa sino el significado literario, el contenido intelectual. Si lo que dice se puede decir normalmente no hay razón para presentarlo de la manera en que lo hace la Stein, si el contenido exige la forma de decir de la autora, su defensa requiere de una teoría del conocimiento difícil de defender. Y aunque reconoce que "algo le ocurre al lector consciente de Tender Buttons" (Stein:1912), que le hace pensar en un "tercer tipo de significado que puede designarse como emocional", lo atribuye a los efectos de repetición y sorpresa que "no constituyen en sí un acierto literario".

Uno de los aspectos del automatismo, fundamental para entender el surrealismo y la obra de Gertrude Stein, es su beligerancia frente a un concepto burgués de literatura, pero su auténtico valor reside en lo que tiene para el individuo de revelador, de conciencia de sus propios poderes. Más allá de los límites convencionales se abre un inmenso territorio susceptible de prospección, el inconsciente.

A pesar de la enorme resonancia social que la Psicología Dinámica estaba teniendo en EEUU, en su Universidad y en su propio trabajo, B.F. no haría una crítica de los conceptos psicoanalíticos hasta 1954, crítica que al igual que el texto que nos ocupa está escogida por el autor para "Registro Acumulativo" (1972).

El París de la Stein estaba fuertemente influido por el Psicodálisis. No como teoría o práctica psicológica, áreas estas dominadas hasta después de la Segunda Guerra Mundial por la sombra de Janet, sino en el mundo de los artistas y los escritores. Los surrealistas, especialmente Aragon y Breton debido a sus estudios de medicina, entraron pronto en contacto con las teorías de Freud. Si bien es cierto que pronto se separaron de la ortodoxia freudiana, no podemos olvidar la frase de Breton refiriéndose a Freud como uno de los "tres grandes emancipadores del deseo".

"Estando por esa época muy ocupado en Freud y familiarizado con sus métodos de examen (...) resolví obtener de mí lo que se pretende obtener (de los pacientes), o sea un monólogo de salida lo más rápida posible, sobre el que el espíritu crítico del sujeto no fuera

a emitir ningún juicio, que luego no se obstruyera con ninguna reticencia y que equivaliese lo más exactamente posible al pensamiento hablado" (Breton; "El mensaje automático"; 1933).

Hay en esta declaración la idea de que la escritura automática puede proporcionar los materiales de un "autoanálisis" que, aunque no se realice con intención terapéutica, tiende a integrar en la personalidad del escritor aspectos que permanecían ocultos. Esta pretensión no se diferencia mucho del planteamiento espiritista que se propone disociar la personalidad psíquica del "médium". Precisamente en 1932, en el Congreso Internacional de Psicoanálisis de Wisbaden, se planteaba que, en el curso del análisis el yo se disocia en un yo que participa en la neurosis de transferencia y otro que es capaz de observar lo que sucede en la interacción con el analista. Esta capacidad de disociación entre una "actividad imaginaria" y cierta "racionalidad de vigilia" nos aproxima a la "segunda atención" utilizada por chamanes, brujos y ciertos meditadores que dicen proyectar parte de su conciencia hacia el pasado, el futuro o hacia otros espacios. Además, se atribuye este carácter de "revelados" a la mayoría de los textos sagrados de, prácticamente, todas las religiones.

Partiendo de la práctica, la experimentación y la teorización sobre la escritura automática, la Gertrude Stein literata, utilizó intencionadamente un lenguaje y una dicción aliterarios y escribió en estructuras antiliterarias. Su trabajo exige un esfuerzo por parte del lector que se ve obligado a completar descripciones y construir imágenes. La escritura automática le facilitó, como a muchos otros escritores de la época la ocasión de conocerse profundamente y de poder recrear fantasías capaces de hacernos vibrar en nuestros sillones.

De todas formas, como decía Aragon en "Traité du style": "Si siguiendo algún método surrealista escribís tristes inbecilidades, serán tristes inbecilidades".

7.- SKINNER "MEDIUM".

En cualquier caso, el artículo sobre Gertrude Stein devuelve a Skinner al mundo de la literatura. Podemos decir que a partir de este momento se abre un área de su personalidad que estaba bloqueada y de la que irán surgiendo sus trabajos sobre conducta literaria, verbal y creadora. Sus puntos de partida serán, la improvisación como técnica literaria y la cuestión del significado.

Ya como "fellow" de Harvard, viviendo en la lujosa residencia de Winthrop House y en una de las cenas de la Sociedad de becarios, Skinner, tras una conversación con Alfred North Whitehead, comenzó a escribir un libro sobre conducta verbal que, sin embargo, no vio la luz hasta 22 años después. Efectivamente, como el relata a lo largo de la Autobiografía, las dificultades que encontró para adecuar el conductismo a lo lingüístico fueron enormes. Curiosamente, los deslices verbales, los retruécanos y las observaciones graciosas fueron sus primeros objetos de atención y en Noviembre de 1934 ya dió una conferencia en la Clark University sobre "El lenguaje como conducta".

El trabajo en este área obligó a Skinner a replantearse muchas cosas. Dirá, por ejemplo: "Comienzo a preguntarme por qué me obstiné tanto en confiar en el estímulo y la respuesta. Ahora estoy recibiendo el pago." (Aut.2.p.259) Aquel mismo año, como por casualidad, se encontró con el "sumador verbal" que viene a confirmar su nueva e inesperada línea de investigación: "Este instrumento permite al subconsciente verbalizarse gracias a la adición de reflejos imitativos." (Aut.2.p.266)

Pero, su verdadero reencuentro con la literatura será, años después, como novelista de ficción. Aunque "Walden Dos" (1948) es algo más, para Skinner, que una novela de ficción. Es una aventura afectiva como la que supuso la laguna de Walden y el retiro solitario de Thoreau. Él mismo la calificó de "autoterapia", y aunque aquí también produzca una cierta metaliteratura (hasta en el título), la implicación personal está presente en ese desdoblamiento entre fundador de la comunidad y visitante crítico, dos aspectos de su propio comportamiento. Además, redactó el libro en dos meses, cuando en sus escritos

científicos empleaba más de dos minutos por palabra publicable. Una cierta espontaneidad, más próxima al automatismo que su trabajo anterior, y la disociación de la personalidad, criticados (y aprendidos?) en la Stein, se convierten ahora en sus herramientas literarias.

Hace literatura profética, como los "médiúm", proclamando una civilización futura hipercontrolada pero subversiva respecto a la democracia a la que acusa de despotismo de la mayoría. Su fantasía es una mezcla de obsesión científica y extraña armonía, un mundo feliz científicamente. Su "lé" en la ciencia está "más allá de la libertad y dignidad humanas", y la felicidad, desde el momento en que se aborda científicamente, se espera que obedezca a unas leyes. Como dice Frazier, fundador de Walden Dos: "No puede haber una ciencia de una materia que sólo respondiese al capricho". Lo único que hay que hacer, por tanto, es buscar las contingencias de refuerzo adecuadas a la producción científica de artistas.

NOTAS:

- 1.- Los escritos de Myers sobre escritura automática son numerosos. Fueron publicados en su mayoría entre los años 1885 y 1903 en "Journal of the Society for Psychical Research" y en "Proceedings of the Society for Psychical Research", así como en su libro "Human Personality and its Survival of Bodily Death" 2vols (1903).
- 2.- Pierre Janet: "A Symposium on the Subconscious", Journal of Abnormal Psychology, 2, 1907.
- 3.- Alfred Binet: "On Double Consciousness", Chicago, Open Court, 1890.
- 4.- Además de los "Principles", Eugene Taylor ha hecho una buena selección de los textos de James sobre automatismo y escritura automática en "William James on Exceptional Mental States: The 1896 Lowell Lectures", New York, Scribner's Sons, 1983.
- 5.- Una buena presentación de las últimas investigaciones sobre escritura automática se puede encontrar en "Journal of the History of the Behavioral Sciences", vol 28, Enero, 1992.

BIBLIOGRAFIA.

- Durozoi, G.: El Surrealismo, Guadarrama, 1974.
 Elliot, E.: Hª de la Literatura Norteamericana, Cátedra, Madrid, 1991.
 Richelle, M.: Skinner o el peligro behaviorista, Herder, Barna, 1981.
 Skinner, B.F.: Walden Dos, Fontanella, Barcelona. Registro Acumulativo, Fontanella, Barna, 1975. Autobiografía, Fontanella, Barna, 1980.
 Stein G.: Autobiografía de todo el mundo, Tusquets Marginales, Barna, 1980.
 Retratos, Tusquets Marginales, Barna, 1980.
 Ser norteamericanos, Barral, Barna, 1974.